Misterios Luminosos

(Jueves)

- El Bautismo de Jesús en el Jordán. La misión de Jesús comienza en este momento maravilloso, en el que es ungido por el Espíritu Santo para proclamar buenas noticias y el Padre lo presenta como su Hijo predilecto. Oremos para que muchas personas reciban el bautismo en el continente africano y vivan radicalmente su vocación profética.
- Las bodas de Caná. La misión de Jesús es establecer una nueva alianza de amor entre Dios y su pueblo, por eso realiza su primer signo en una boda, la fiesta del amor, la vida y la esperanza. Imploremos al Dios que tanto nos ama, que haga nacer, en el corazón del continente americano, un pueblo nuevo fundado en la justicia, la paz y la igualdad.
- El anuncio del Reino de Dios y la llamada a la conversión. Cuando Dios reine verdaderamente en el corazón de las personas y las sociedades, el mundo habrá entrado en el camino de la vida plena. Pidamos para que la proclamación del Reino de Dios llegue a muchas personas y penetre en las culturas y en los países de Asia.
- La transfiguración. En el monte Tabor Jesús nos recuerda que su misión habrá culminado cuando la creación entrera brille con la luz de la verdad, pero, para llegar a eso, hay que pasar por las tinieblas del viernes santo. Roguemos para que los pueblos de Europa redescubran a Cristo y vuelvan a identificarse con los valores del evangelio.
- La institución de la Eucaristía. La obra misionera es difícil y sacrificada, implica renuncias y nos trae injurias y persecuciones. Por eso, para poder llevarla a cabo, hay que alimentarse de aquel que venció al mal y a la muerte. Pongamos en manos de Dios a todas la personas y comunidades de Oceanía, que todavía no han tenido la oportunidad de participar en el banquete eucarístico.